

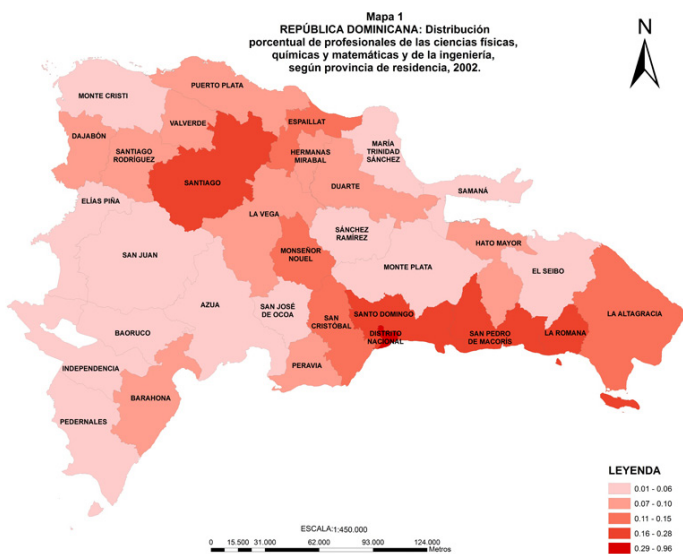
Recursos humanos calificados en República Dominicana

La cantidad y ubicación de los recursos humanos calificados constituyen una de las medidas que ayudan a establecer cómo marcha el desarrollo de las sociedades y con cuáles recursos cuentan para alcanzar las metas de desarrollo. La inclusión de una perspectiva de análisis, con sensibilidad de género, hace que estas mediciones pongan de manifiesto diferencias relacionadas con los roles que la sociedad asigna, de manera desigual, a hombres y mujeres, que se evidencian en la participación de uno y otro sexo en las diferentes categorías profesionales.

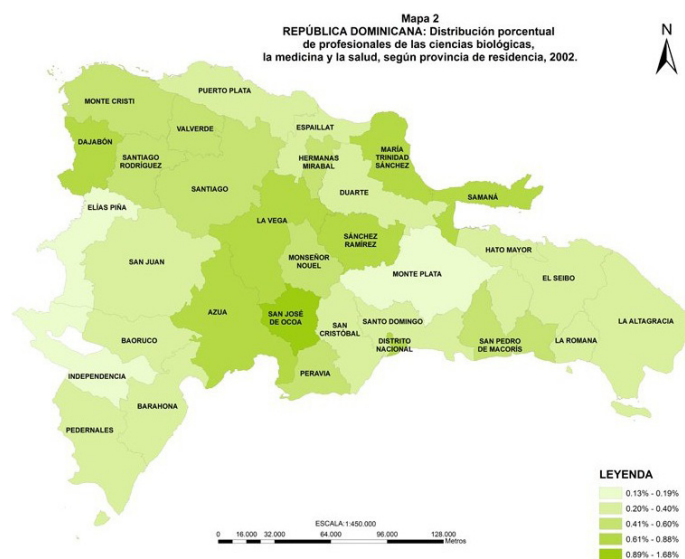
El VIII Censo Nacional de Población y Vivienda de República Dominicana utilizó la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88), aplicada en el presente análisis. Se han escogido las categorías “Profesionales de las ciencias físicas, químicas y matemáticas y de la ingeniería” (21); “Profesionales de las ciencias biológicas, la medicina y la salud” (22); “Profesionales de la enseñanza” (23) y “Otros profesionales, científicos e intelectuales” (24). Estas categorías abarcan todas las profesiones y los datos que se muestran en los mapas son porcentajes referidos a los totales de población de cada provincia.

Categorías profesionales

Se aprecia una concentración de las capacidades correspondientes a la categoría 21 en los grandes centros poblados y reconocidos como las provincias más desarrolladas del país. En el Mapa 1 se puede ver una escasa población de profesionales de esta categoría en las provincias fronterizas de la parte oeste y suroeste del país, sumándose las provincias de San José de Ocoa, Samaná, El Seibo, Monte Plata, Sánchez Ramírez y María Trinidad Sánchez. Mientras, la población de estos profesionales se encuentra más acentuada en las provincias Santo Domingo, Distrito Nacional, San Cristóbal, San Pedro de Macorís, La Romana y Santiago de los Caballeros.



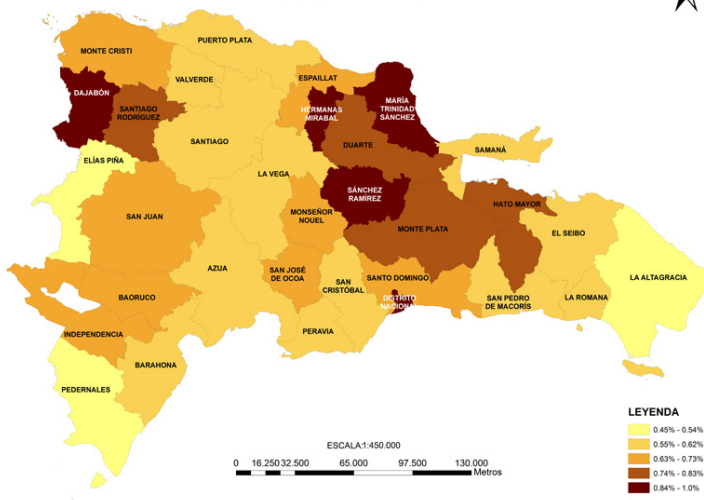
La mayoría de los profesionales de la categoría 22 están concentrados en las provincias de Samaná, María Trinidad Sánchez, Distrito Nacional, Sánchez Ramírez, La Vega, Azua, San José de Ocoa y Dajabón. Mientras, las provincias de Monte Plata, Elías Piña e Independencia se mantienen en el quintil de menor porcentaje de profesionales en esta categoría. Ver Mapa 2.



Los profesionales de la enseñanza, los cuales componen la categoría 23, son los más numerosos en el país. Alcanzan el 33.15% del total de profesionales. Se observan los mayores porcentajes en las provincias Distrito Nacional, Sánchez Ramírez, María Trinidad Sánchez, Hermanas Mirabal y Dajabón, según se observa en el Mapa 3.

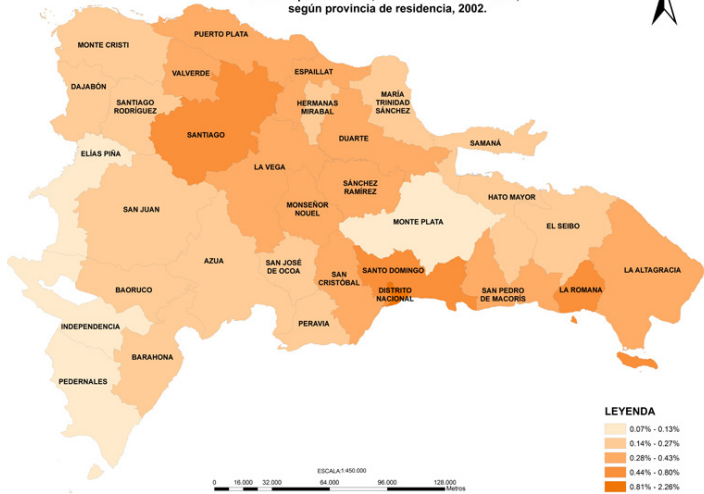
En cuanto a la relación entre la población en edad escolar (3 a 17 años de edad) y la población de profesionales de la enseñanza, las provincias con menor densidad son Distrito Nacional con 30, Hermanas Mirabal con 31, Dajabón con 36 y Sánchez Ramírez con 39. Mientras, las provincias con mayor cantidad de personas en edad escolar por profesionales de la enseñanza son Samaná con 61, El Seibo con 63, La Altagracia con 71 y Elías Piña con 75. Teniendo en cuenta que la media es de 52, se puede hacer inferencia sobre las grandes necesidades de atención que requieren estas provincias en el área de la educación.

Mapa 3
REPÚBLICA DOMINICANA: Distribución porcentual de profesionales de la enseñanza, según provincia de residencia, 2002.



En cuanto a la categoría 24 continúan siendo las provincias del suroeste, junto a Monte Plata, las de menor población de estos profesionales en el país. Mientras, el Distrito Nacional, Santo Domingo, La Romana y Santiago, siguen siendo las de mayor concentración de profesionales en esta categoría. Ver Mapa 4.

Mapa 4
REPÚBLICA DOMINICANA: Distribución porcentual de otros profesionales, científicos e intelectuales, según provincia de residencia, 2002.

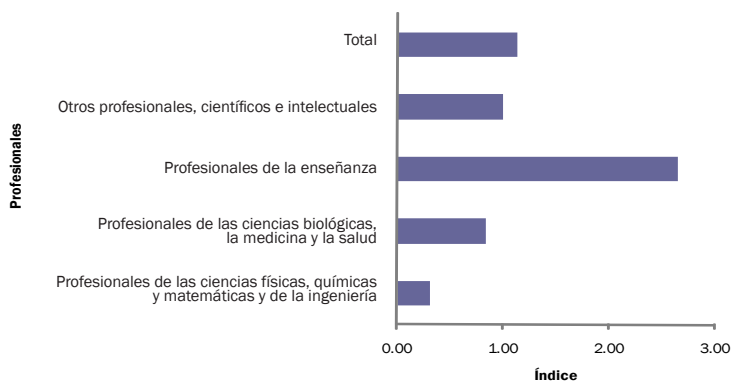


Índice de feminidad

El índice de feminidad⁴ por categoría profesional exhibe una marcada diferencia entre los y las profesionales de la enseñanza y las demás categorías, siendo el índice de feminidad en esta categoría mayor de 2.6, según se aprecia en el gráfico 1. El índice de feminidad para el total de las profesiones en el país es de 1.14. Sin embargo, este índice, por sí solo no es en absoluto concluyente en cuanto a los niveles de inequidad que tienen que ver con la brecha de género en

este tema. Para hacer un análisis más profundo, habría que tener en cuenta como se asemejan algunas de estas profesiones a los roles socialmente asignados a cada sexo, que se vinculan con segregación, la falta de acceso y otras limitantes de desarrollo personal y humano.

Gráfico 1
REPÚBLICA DOMINICANA: Índice de feminidad según categorías profesionales, 2002.



En general, el índice de feminidad en las profesiones en República Dominicana nos muestra que existe un mayor número de mujeres profesionales con respecto a los hombres (ver gráfico 1). Sin embargo, estas se agrupan en profesiones que reproducen o les permiten tiempo para realizar las funciones propias del trabajo reproductivo o doméstico, mientras que los hombres, se dedican mayormente a profesiones consideradas tradicionalmente como masculinas. Esto se hace evidente en una mayor participación de mujeres en la categoría 23 y de hombres en la categoría 21. Por otro lado, en cuanto a la categoría 22, aunque los datos sugieren que existe un mayor número de hombres, hay que tener en cuenta el predominio de mujeres en las ramas de la enfermería y el bioanálisis. Estos patrones de comportamiento, aunque evidencian un notable progreso en cuanto a la profesionalización de las mujeres en sentido general, también ponen de manifiesto que se hace necesario seguir profundizando dentro de las categorías profesionales para poder visibilizar los ámbitos de desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

La ubicación territorial y la desagregación por sexo de los recursos humanos calificados, a partir del censo del año 2002, tienen el valor objetivo de tomar una medida de base para hacer comparaciones con censos venideros. Una vez se tengan los resultados del censo del año 2010 podrá determinarse cómo ha cambiado esta realidad en el período intercensal. En estos mapas se evidencia, una vez más, cuales son los segmentos geográficos donde es necesario poner la mirada desarrolladora de la inversión pública. La ubicación, la calidad y la distribución por sexo de estos recursos proporcionan información valiosa acerca de la realidad en que vive la sociedad dominicana.

⁴ El índice de feminidad es el cociente que resulta de la división de la cantidad de mujeres entre la cantidad de hombres.